

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Jesús mandó a sus discípulos a predicar de dos en dos, pidiéndoles que dejaran mochila, pan y dinero, a pesar de los largos viajes que les esperaban. Lo pidió así no para que sufrieran y pasaran hambre, sino para que aprendieran a confiar plenamente en Dios, y no en las cosas. Jesús con su ejemplo, les enseñó a vivir así la pobreza: sin preocuparse demasiado por las cosas, sabiendo que Dios no deja a nadie que confía en Él. Además, quería que fueran de dos en dos porque el testimonio de dos o más que hablan de Dios y viven su amor, ¡convence!

Jesús también nos manda en grupo a enseñar a los demás su Palabra y a vivir el amor todos los días en donde estemos, pues nos puso en una familia.

En familia es como aprendemos a amar, pues en ella nos "entrenamos" a ayudar, a tolerar, a compartir, a perdonar... Una familia que vive el amor de Dios, inspira a otras a vivirlo.

Y también quiere que vivamos la pobreza como Él la vivió: confiando en Dios y no en las cosas. Pues ser pobre como Jesús no significa no poseer nada, sino confiar en que Dios nos lleva a la verdadera felicidad (y no la ropa, los juguetes, las películas...). Y que todo lo que necesitamos lo tendremos si confiamos en Él.

¿Mi familia y yo enseñamos a otros el amor de Dios con nuestras palabras y con nuestro ejemplo?

¿Mi familia y yo confiamos en Dios y no en las cosas para ser felices?



El Santo Evangelio

ILUSTRADO PARA NIÑOS



SEGÚN
SAN MARCOS
6, 7-13



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

